

Mitin y Conferencia Contra La Guerra-París 2025

COESPE EN LUCHA



2025 PARÍS

**MITIN Y CONFERENCIA
4/5 OCTUBRE.**

**NI UN ARMA, NI UNA VIDA
HUMANA PARA LA GUERRA**



Dossier del Mitin y la Conferencia Contra la Guerra París, 4 y 5 de octubre de 2025

Difunde: Coordinadora Estatal por la Defensa del Sistema Público de Pensiones(COESPE)

PRESENTACIÓN

Un mitin de combate, un mitin de ruptura

En la cola para entrar a la sala, los eslóganes <<Free Palestine>>, los cánticos de los Chalecos Amarillos y los <<Macron dimisión>> resuenan con fuerza. 4.000 militantes, comprometidos con las luchas actuales contra su gobierno y contra el genocidio en Gaza, han llenado la sala del Dôme de París para escuchar a los oradores británicos, italianos, estadounidenses...

La víspera y esa misma mañana, 150 delegados de 18 países de Europa, Estados Unidos y Palestina se reunieron para celebrar una conferencia contra la guerra. Estos delegados estaban presentes en la tribuna del mitin. La conferencia y el mitin que le siguió son el resultado de un trabajo de debate entre militantes, a escala europea, iniciado el pasado mes de mayo, cuando miles de franceses del POI y militantes ingleses de Stop the War se reunieron y llegaron a la conclusión común de que era urgente reunir todas las fuerzas que, en Europa, luchan contra la guerra; todas las fuerzas que luchan contra los presupuestos de guerra que estrangulan los servicios públicos, contra el suministro de armas para las masacres que se están produciendo en Gaza y Ucrania. Militantes políticos, sindicales y asociativos de una veintena de países europeos se sumaron a este debate, enriqueciéndolo con las experiencias de sus respectivos países. Stéphane Jouteux, sindicalista francés, terminó su introducción al mitin explicando:

«Es un mitin de lucha, un mitin de ruptura que se celebra mientras más de 400 militantes de la flotilla Global Sumud han sido detenidos frente a las costas de Gaza por el ejército israelí y han sido encarcelados, acusados de querer romper el bloqueio humanitario de Gaza. Entre ellos se encuentra José Nivoi, portavoz del colectivo autónomo de estibadores de Génova, en Italia, que debía tomar la palabra hoy, y tengo el placer de anunciarles que fue liberado ayer. Más de 130 miembros de la flotilla ya han sido liberados bajo la presión de las inmensas manifestaciones, huelgas y bloqueos en numerosos países. Quisiera saludar aquí a estos militantes y a aquellos que aún permanecen detenidos por el ejército israelí, entre ellos cuatro diputados de La France insoumise»

mise que están en huelga de hambre, y cuya liberación inmediata exigimos al igual que el levantamiento del bloqueio de Gaza.

Quisiera saludar especialmente la lucha de los sindicalistas y las estructuras sindicales que son numerosas en la CGT, en la CGT-Force Ouvrière, en la FSU, en Solidaires, que llevan meses luchando contra la guerra, contra el genocidio en Gaza, contra los presupuestos de guerra que estrangulan a los trabajadores y a la población de este país. Es totalmente normal que muchos de ellos, por iniciativa propia o con su sindicato, estén presentes en esta sala, que hayan contribuido al éxito de este mitin.

Saludos también a los diputados de La France insoumise, que luchan sin descanso y sin concesiones, en la Asamblea Nacional y en la calle, así como a todos los militantes de LFI y a todas las organizaciones que han contribuido al éxito de este mitin.

Quisiera saludar la presencia, en esta sala, de Christian Tein, presidente del FLNKS de Kanaky, que fue encarcelado a 17.000 kilómetros de su casa y que sigue siendo perseguido por el Estado colonial francés. La campaña para que se retiren los cargos contra el continúa con el Comité Internacional contra la Represión.

También quiero saludar a Stephen Kapos, de 88 años, superviviente del Holocausto, participante en todas las manifestaciones por Palestina, que ha venido desde Londres para participar en este mitin.

Todos juntos podremos detener la guerra».

Entre las trece intervenciones, cabe destacar la intervención conjunta de una militante palestina y una militante judía israelí, que explicaron juntas cómo el plan de Trump tenía por objeto neutralizar a los palestinos, así como la intervención conjunta, también conjunta, de un militante ucraniano y una militante rusa, que expusieron cómo la guerra actual es una guerra contra los pueblos ruso y ucraniano. El mitin concluyó con el anuncio por parte del militante británico de la coalición Stop the War, John Rees, de un segundo mitin en Londres en junio próximo.

Devan Sohier



Extractos de las Intervenciones de:

Maurizio Coppola

Pottere al Popolo, Italia

Medea Benjamin

Code Pink: Mujeres por la Paz, Estados Unidos

Andrew Basta

Democratic Socialists of America (DSA),

Estados Unidos

Zarah Sultana

Diputada del Parlamento, Reino Unido

Jérôme Legavre

Diputado de La Francia Insumisa, Francia

Mahaseen Abed

Sindicalista, Palestina

Orly Noy

Activista israelí por los derechos humanos, Israel

Liza Smirnova

Periodista y activista contra la guerra, Rusia

Andréi Konovalov

activista contra la guerra, Ucrania

Amara Eniya

Back Lives, Estados Unidos

Fran Heathcote

Secretaría General del Sindicato de Servicios

Públicos y Comerciales, Reino Unido

Arnaud Le Gall,

La Francia Insumisa, Francia

John Rees

Stop the War Coalition, Reino Unido

Mitin contra la Guerra del 5 de octubre en París

Publicamos algunos extractos de las intervenciones

Maurizio Coppola

Italiano, coordinador nacional de la organización Potereal Popolo «poderal pueblo», organización que se encuentra en el centro de los procesos en curso en Italia. Sustituyó a José Nivoli, responsable sindical de los estudiantes de Génova, retenido varios días por el ejército israelí por haberse embarcado en la flota Global Sumud. «Dos huelgas generales en diez días. Algo que no se veía desde hacía décadas en Italia e incluso en toda Europa. ¿Cómo se ha producido este salto cualitativo? Sin Palestina, todo esto no habría sido posible. Ese es el primer punto fundamental. Y no es solo Palestina, sino la resistencia palestina [...] Y está la entrada en escena de la clase obrera organizada [...]

Medea Benjamín

Cofundadora de Codepink y militante estadounidense conocida a escala internacional por dirigirse a los principales responsables y dirigentes del Gobierno estadounidense, a los miembros del Congreso, en el propio recinto del Capitolio, para exigir el alto el fuego y el embargo de armas destinadas a Israel, y señalar su responsabilidad en las masacres de niños y de la población palestina.

«En Estados Unidos estamos asistiendo a una intensa campaña contra nuestra comunidad de inmigrantes, en la que se despliegan agentes de inmigración en nuestras calles, en nuestros lugares de trabajo, en nuestros hogares, agentes enmascarados que detienen a las personas y las internan en centros de detención privados con fines lucrativos. [...]

Nos negamos a que la Guardia Nacional persiga y combata a su propio pueblo. Nosotros no somos el enemigo. [...]

Nos piden que nos callemos, lo que nos empuja a gritar aún más fuerte. Y nos inspira estar aquí con vosotros porque nos inspiran las grandes manifestaciones que organizáis por toda Europa. En particular, nuestros amigos de Italia. Nos inspiran los 44 países representados en la flota, las personas valientes que la componen. [...]

Y nos inspiran las ideas que surgen de este encuentro para trabajar juntos en jornadas internacionales de acción y en campañas más fuertes y eficaces para luchar contra el genocidio y la guerra en general».

Andrew Basta

Miembro del comité internacional de DSA, Socialistas Demócratas de América, es originario de Nueva York. Formaparte de una organización de 90.000 miembros cuya edad

media es de 32 años. Una organización de jóvenes luchadores implantados en el movimiento sindical, defensores acérrimos del pueblo palestino y de las poblaciones inmigrantes, perseguidos sin piedad por la admistración estadounidense.

«En Nueva York, hemos designado a Zohran Mamdani como candidato demócrata a la alcaldía de Nueva York, algo de lo que sin duda habéis oído hablar. Zohran proviene del movimiento por Palestina y es miembro de DSA. Como representante de DSA, solo puede presentarse con nuestro apoyo total, y nosotros hemos llevado a cabo toda su campaña.

En nuestra campaña para las primarias de junio, formamos a 400 jefes de equipo voluntarios, responsables de giras semanales, que a su vez formaron a otros militantes para el puerta a puerta. Durante esta campaña, 50.000 voluntarios llamaron a casi 2 millones de puertas.

Como militante por Palestina, Zohran comenzó su compromiso con las campañas de desinversión contra el apartheid israelí durante sus años universitarios.

Como diputado de la Asamblea Estatal, presentó un proyecto de ley para revocar el estatus benéfico de los asentamientos en Cisjordania. Estoy impaciente por seguir trabajando con vosotros. ¡Liberad Palestina!».

Zarah Sultana

Diputada británica por Coventry South. Ferviente opositora a Keir Starmer y su política de apoyo al genocidio del pueblo palestino, abandona el Partido Laborista en julio de 2025. A continuación, se lanza a la creación de un nuevo partido junto con Jeremy Corbyn para devolver la esperanza a los millones de británicos que aspiran a un cambio radical para rechazar la política antisocial y belicista del Gobierno, y el peligro de la extrema derecha, que se manifestó en masa en las calles de Londres el 13 de septiembre. Algo nunca visto en la historia británica.

«Nos reunimos hoy en París en un momento de grave peligro y profundas posibilidades [...]. El Gobierno británico sigue armando a Israel. ¡Qué vergüenza! [...]

Keir Starmer, abogado especializado en derechos humanos, sigue vendiendo componentes para los aviones de combate F-35 que bombardean a hombres, mujeres y niños palestinos. Desde hace casi dos años, el Gobierno británico es un cómplice activo del genocidio del pueblo palestino, escuchando siempre a Joe Biden y ahora a Donald Trump. [...]

Y ahora, Tony Blair regresa, con la sangre de más de un millón de iraquíes en sus manos, tratando de convertirse en el virrey colonial de Gaza. Nunca lo aceptaremos».

Jérôme Legavre

Diputado de La France insoumise en Seine-Saint-Denis y militante del Partido Obrero Independiente. Docente y sindicalista, es uno de los impulsores del mitin contra la guerra. Presente en todos los frentes, militante internacionalista de siempre, ha viajado a Italia, Gran Bretaña, Alemania y Estados Unidos para ayudar a construir y reforzar los lazos que hoy nos unen.

«A base de propaganda, los Gobiernos se esfuerzan por enfrentar a los pueblos y a los trabajadores unos contra otros. También se esfuerzan por señalar enemigos internos. [...]

En esa misma sala, durante un mitin de apoyo al Estado de Israel y al Gobierno de Netanyahu, un ministro del Gobierno concluyó su discurso con: «Abajo el velo».

A esta empresa de odio, división y guerra, nosotros oponemos la absoluta convicción de que el enemigo está en nuestro propio país y es nuestro Gobierno [...].

Seguiremos diciendo: «Ni Trump, ni Putin, ni Zelenski, ni Macron, ni la OTAN».

Intervención conjunta Mahaseen AbedAlhadi, palestina del interior y sin-dicalista y Orly Noy, periodista israelí

En un momento en que la población de Gaza sufre un genocidio y está amenazada por Netanyahu y su Gobierno, mientras que el plan impuesto por Donald Trump marca un punto de inflexión en la situación, en un momento en que, en todo el mundo, en todos los continentes, se suceden las manifestaciones que reúnen a millones de personas indignadas por el genocidio en Gaza y la complicidad de los Gobiernos, es un honor para nosotros la bienvenida a Mahaseen Abed Alhadi y a Orly Noy, ambas procedentes de Palestina. La sala aplaude y corea: «¡Free Palestine! ¡Free Palestine!». Mahaseen Abed Alhadi es palestina del interior, sindicalista y miembro de la asociación judía y árabe Standing Together, que está al frente de las manifestaciones contra la guerra en Gaza y en el propio Israel.

Orly Noy, periodista israelí y redactora jefe del sitio web en hebreo Local Call y presidenta del consejo ejecutivo de B'Tselem (organización israelí de defensa de los derechos humanos, que desde hace 30 años documenta los crímenes cometidos por la ocupación militar y el régimen de apartheid de Israel). Ambas intervendrán juntas en este mitin. Les agradecemos que les den una cálida bienvenida (ex-tractos).

Mahaseen AbedAlhadi

Me gustaría comenzar mencionando el llamado plan de paz impuesto por el presidente estadounidense Trump, que sigue a la destrucción de Gaza, pero sobre todo en un contexto de escalada sin precedentes de protestas en todo el mundo y en una situación en la que el Estado de Israel se enfrenta a graves dificultades. [...]

Con este plan, pasaremos de un genocidio mediante bombas a un genocidio mediante el aislamiento, con los palestinos reclusos en bantustanes dispersos. Muchos piensan que el plan de Trump y su discurso sobre Gaza no son más que una trampa desatinada a sembrar el desánimo entre los palestinos.

Pero todo el mundo en Palestina quiere poner fin al genocidio, por supuesto, esperamos que las cosas evolucionen en la dirección correcta. Lo que es seguro es que está a punto de comenzar una nueva fase y que las más altas esferas del imperialismo mundial lograrán reprimir el imperio de libertad y de retorno del pueblo palestino. [...]

Como sindicalista palestina, es importante para mí poner de relieve la cuestión de la clase obrera palestina y los estragos que esta guerra ha causado a las masas trabajadoras. Hasta el 7 de octubre de 2023, 125.000 trabajadores palestinos de Cisjordania y Gaza trabajaban en Israel con permisos de entrada, y unos 80.000 trabajadores palestinos trabajaban sin permisos.

El 8 de octubre, Israel retiró todos los permisos a los trabajadores palestinos. Según los testimonios y los informes recopilados por nuestro sindicato entre los trabajadores de Gaza, cientos de trabajadores que no pudieron desplazarse a Cisjordania fueron detenidos en campamentos militares y posteriormente maltratados y torturados por los soldados de la ocupación. Decenas de ellos fueron asesinados en las prisiones israelíes.

Cabe mencionar también la intensificación de las agresiones de los colonos en Cisjordania, la demolición de viviendas y las amenazas de anexión. La brutal guerra librada por Israel no se limita a los palestinos de Gaza y Cisjordania, sino que se extiende también a los árabes palestinos que permanecieron en su patria tras la Nakba de 1948. [...]

Pero a pesar de esta represión y esta opresión, hemos resistido a Netanyahu y Ben Gvir, y seguimos manifestándonos y protestando. Ayer mismo tuvo lugar una manifestación masiva en la ciudad de Sakhnin, dentro de la Línea Verde, la más importante desde octubre de 2023. [...]

Esta solidaridad nos hace, a nosotros los palestinos, más fuertes y más decididos a luchar por nuestro derecho legítimo al retorno, a la libertad y a la independencia en Palestina. En esta ocasión, quiero rendir homenaje a los héroes de la Flotilla de la Resistencia, que fueron detenidos por la policía israelí y varios de los cuales fueron liberados ayer en medio de una ola de ira popular que se extiende por todos los países del mundo.

También quiero saludar a todas las fuerzas judías y voces de izquierda en Israel que

salen a la calle para exigir el fin de la guerra y la hambruna en Gaza. [...]

Lo que se expresa en el movimiento de solidaridad mundial, que se está convirtiendo en un movimiento mundial contra los dirigentes cómplices, es la toma de conciencia de que mientras los palestinos vivan bajo el yugo de la opresión, no habrá libertad para los pueblos del mundo.

Todo ello refuerza nuestra convicción de que la solución de un único Estado democrático en Palestina, desde el río hasta el mar, es la única que permitirá a los palestinos y a los judíos de Israel vivir en libertad, justicia social y paz, sin persecución, sin racismo y sin segregación.

«Palestine will be free from the river to the sea» se ha convertido en una consigna mundial. No hay otro camino a seguir para los palestinos, para los judíos libres y para los pueblos que quieren vivir en libertad. Os saludo y agradezco vuestra atención. ¡Viva la solidaridad internacional con Palestina!

¡Viva la lucha de nuestro pueblo palestino por el retorno, la libertad y la independencia!

Orly Noy

Nos reunimos en tiempos extraños. Tras dos años de aniquilación sistemática de una población civil, de hambruna infligida a niños indefensos, de genocidio retransmitido en directo ante los ojos del mundo, nos aferramos a la esperanza de que, tal vez, por fin, este horror esté llegando a su fin. No porque creamos en la pureza de intenciones de los dos criminales que están detrás de este acuerdo —ambos deberían comparecer en el banquillo de los acusados en La Haya—, sino porque la esperanza es una de las herramientas esenciales de nuestra lucha. [...]

Tarde o temprano, el genocidio en Gaza llegará a su fin, y solo entonces comenzaremos a calibrar la magnitud de la catástrofe que Israel ha infligido a esta franja de tierra. Debemos empezar a prepararnos para ese día y para lo que exigirá de cada uno de nosotros.

El día después exigirá una profunda introspección por parte de muchos, en primer lugar del público israelí. Tendremos que examinar en profundidad todos los procesos de deshumanización de los palestinos que la sociedad israelí ha atravesado a lo largo de las décadas, y rendir cuentas por el racismo, las leyes raciales, el robo de tierras, las limpiezas étnicas, las matanzas indiscriminadas, el bloqueo, la humillación, el borrado cultural y mucho más. No será posible ninguna nueva realidad sin este cuestionamiento, ni sin que los criminales sean llevados ante la justicia y castigados.

Pero los Gobiernos de todo el mundo también deberán rendir cuentas: por haber permitido que Israel estableciera, durante décadas, un régimen de apartheid manifiesto, al tiempo que seguían calificándolo de democracia; por haber apoyado la violencia inimaginable de Israel a lo largo de los años, haberlo armado y haberle otorgado un lugar de honor en el club de los Estados democráticos; y por seguir ignorando hoy en día la violencia institucionalizada y cotidiana controlada por los palestinos en Cisjordania, así como la discriminación racista y sistémica contra los

ciudadanos palestinos de Israel dentro de las fronteras de 1948. La sangre de las víctimas del genocidio en Gaza también mancha sus manos. [...]

La imaginación política es importante, como en el contexto del reciente reconocimiento del Estado de Palestina por parte de varios países. Tras dos años de aniquilación, la idea de que un gesto simbólico, sin alcance real, pueda considerarse un acto suficiente es un insulto y un vergonzoso intento de limitar nuestra imaginación política. No podemos aceptarlo. Todos estos Estados disponen de herramientas mucho más eficaces para detener la maquinaria de destrucción israelí. Exigimos que se utilicen esas herramientas. Una imaginación política audaz y eficaz se niega a someterse a las líneas divisorias que aquellos que tienen intereses que defender intentan imponernos. Una de las cosas que más asusta al régimen de apartheid israelí es que se crucen las líneas que separan a los dos pueblos que viven en esta tierra. Por eso debemos redefinir estas líneas con precisión: no judíos contra palestinos, sino partidarios de la libertad y la igualdad contra opresores, supremacistas y racistas. Una lucha entre los que levantan muros y los que los derriban. [...]

Al final, el genocidio en Gaza llegará a su fin, pero en muchos aspectos, nuestro trabajo no hará más que empezar al día siguiente: desmantelar el régimen de apartheid israelí y establecer en su lugar un espacio de igualdad, dignidad y libertad para todos los habitantes de esta tierra.

Nuestra arma en esta lucha permanente será nuestra superioridad moral, nuestro coraje, nuestra imaginación política y nuestra solidaridad. Será una tarea difícil, pero no tenemos derecho a fracasar. Por las generaciones venideras, palestinas y judías.

Toman la palabra conjuntamente el militante ucraniano Andrei Konovalov y la militantera rusa Liza Smirnova

Nadie les da nunca la palabra. Y por un motivo muy claro, son un ucraniano y una rusa y van a expresarse juntos en esta tribuna. Son firmantes del llamamiento ruso-ucraniano contra la guerra y miembros de la red La Paz desde Abajo. Tienen la palabra Andrei Konovalov y Liza Smirnova (extractos)

Liza Smirnova

¿Han visto cómo ha cambiado Donald Trump en las últimas semanas? Prometió firmar un acuerdo y establecer la paz, y ahora llama a Rusia un tigre de papel y envía submarinos nucleares cerca de sus costas. Su ministro de la Guerra dice a sus generales:

«Nos estamos preparando para la guerra y nos estamos preparando para la victoria».

Así pues, la estrategia del acuerdo ha fracasado. Es decir, la paz cínica e imperia- lista entre las grandes potencias, en detrimento de los pueblos, no ha funcionado. Las contradicciones son demasiado grandes.

Y ahora nos encontramos ante una guerra sin fin. Y los jóvenes en Rusia también lo ven así. Para ellos, la guerra ya dura 43 meses. Entre 250.000y 300.000 personas han muerto y cientos de miles han quedado discapacitados. Las encuestas muestran que tres cuartas partes de la población rusa quieren negociaciones inmediatas y el fin de la carnicería.

En el frente, el cansancio es aún más profundo. Los soldados están agotados, como lo demuestran sus diarios íntimos, sus cartas y las conversaciones que mantienen entre ellos. El número de desertores aumenta. Pero, ¿por qué este cansancio no se transforma en protesta contra la guerra?

Hay varias respuestas a esta pregunta. La primera es que las autoridades rusas han perfeccionado las técnicas neoliberales. Ahora, los pobres firman contratos con el Ejército que no pueden rescindirlos y que prácticamente los convierten en esclavos por dinero. Por la muerte de un soldado, su familia recibe más que el salario de toda una vida de un trabajador. La pobreza y las desigualdades no solo han convertido la vida humana en mercancía, sino también la muerte misma. El elemento central del sistema es su aparato represivo. Cualquier disidencia conduce a la cárcel. Cualquier intento de oponerse a la injusticia en el frente se castiga con tortura, a menudo, con la muerte. [...] Por supuesto, el dinero es la base de la maquinaria militar de Putin. Pero sin esperanza de paz, es decir, de vida, ni siquiera el dinero funciona.

Al final, todas las esperanzas se centran en Trump y su acuerdo con Putin. Cualquiera, con tal de acabar con esta pesadilla.

Hoy, esa esperanza se ha desvanecido. [...] Sé que muchos de ustedes han sido calificados de idiotas útiles de Putin cuando se opusieron a la militarización de sus países. Después de todo, las clases dirigentes aquí, en Occidente, se comportan casi como la oligarquía rusa. Pueden apretarse el cinturón para vencer al enemigo exterior. Y cuando no estamos de acuerdo, nos tratan como agentes extranjeros. Al igual que en Rusia, para Starmer, Macron o Trump, la guerra se convierte en un medio para conservar el poder, a menudo en detrimento de la democracia. Pero Putin no teme una derrota militar. En el peor de los casos, dispone de la bomba atómica. Cada escaladón puede sino reforzar su poder. Por eso lo que hacemos hoy es mucho más peligroso para su dictadura que las bombas y los misiles que Macron, Scholz, Merz o Trump envían al frente.

Queremos ofrecer a nuestro pueblo lo que sus dirigentes les niegan. Esa es la cuestión esencial, no la victoria, sino precisamente la paz, el fin de la carnicería. Y eso es lo que piensa la mayoría de los rusos, sobre todo en las trincheras. [...]

Para nosotros, los rusos, hay una fecha especial, el 19 de enero, día en que se conmemora a los antifascistas asesinados y a las víctimas de la represión política. Hoy en día, las principales víctimas de la represión son los desertores. Y me gustaría decir con orgullo que uno de los desertores rusos se ha unido a nuestra coalición ruso-ucraniana. Hoy está aquí con nosotros, se trata de Ilya Zaripov. Podríamos hacer de este día un día de solidaridad con los desertores y los opositores a la guerra, víctimas de la represión. La solidaridad con ellos sería una contribución concreta al advenimiento de cambios en Rusia. Solo esos cambios traerán una paz verdadera.

Andreï Kononov

Según el Ministerio de Defensa de Ucrania, aproximadamente tres cuartas partes de los soldados en el frente han sido movilizadas a la fuerza, y no por voluntad propia. Y tal y como informó la comisaría de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en noviembre de 2024, el mismo mes en que se publicó este informe, los oficiales de reclutamiento recurrieron a la tortura, las palizas, la asfixia y la estrangulación en el marco de este proceso de movilización. Estos métodos dan lugar a escenas surrealistas.

Casi todos los días, la sociedad ucraniana se ve sacudida por fotos de madres mostrando los cuerpos magullados de sus hijos, secuestrados por los reclutadores militares y posteriormente declarados falsamente muertos por un ataque cardíaco o un derrame cerebral. Y las peticiones de estas familias para obtener justicia quedan, evidentemente, sin respuesta. El año pasado, interrogué a una diputada del Bundestag alemán, miembro de la coalición gubernamental, sobre este informe que documenta estas torturas. Ella me miró directamente a los ojos, delante de varios testigos, y me dijo: «Sabemos y discutimos todo lo que está pasando en Ucrania, pero nunca lo haremos público». [...]

Estos políticos tienen razón en una cosa: las democracias están realmente en peligro en todo el mundo. Pero debemos decirlo claramente: la amenaza no proviene de una nacionalidad, una cultura o una religión en particular. La verdadera amenaza es la extrema desigualdad, el belicismo guiado por el lucro y la aplicación selectiva de los derechos humanos fundamentales. Y la única forma de resistir este peligro es rechazar las divisiones, dejar de demonizar a pueblos enteros y exigir el retorno a un diálogo realista, a una voluntad de compromiso y a la consideración de las preocupaciones en materia de seguridad de todas las partes. [...]

Mi organización, nuestra organización, la Alianza de la Izquierda Post-Soviética, reúne a objetores de conciencia, desertores y exiliados políticos de Rusia y Ucrania, que mantienen un estrecho contacto con grupos clandestinos y perseguidos contra la guerra de ambos lados del conflicto. Recopilamos y sistematizamos las pruebas de las violaciones y represiones que desgarran nuestros países, y siempre estamos dispuestos, felices y agradecidos de apoyar a quienes comparten nuestra lucha. Y en cuanto a Ucrania:

según el fiscal general de Ucrania, solo en los primeros meses de este año, Ucrania ha registrado 125.000 nuevos casos de deserción u objeción de conciencia. [...]

Las entregas de armas, y esta guerra en sí, no tienen nada que ver con la libertad, no tienen nada que ver con la democracia, y no tienen nada que ver con los intereses del pueblo ucraniano, ni con los del Estado ucraniano. Solo sirven a una cosa: los intereses de la camarilla neoconservadora transatlántica, mis queridos amigos.

Y, por último, cuando afirman que apoyar esta guerra —o cualquier otra guerra— es defender a los europeos y sus derechos, quiero dejar muy claro que ningún europeo puede confiar verdaderamente en sus derechos mientras los derechos humanos y democráticos no se apliquen a todos.

Amara Eniya

Estadounidense de Chicago, codirectora de «Black Lives», el Movimiento por las Vidas Negras. Ella lucha por la solidaridad del Movimiento por las Vidas Negras con el pueblo palestino, contra la máquina de guerra que aplasta al pueblo palestino, la misma que oprime a los negros estadounidenses.

«El reverendo Martin Luther King, uno de nuestros luchadores por la libertad, creía que una persona que se preocupa por la integridad de la vida en América hoy no puede ignorar la guerra presente. (...)»

Hablo como estadounidense a los líderes de mi propia nación.

La gran iniciativa en esta guerra, estas guerras, nos pertenece. La iniciativa para detenerlas debe pertenecernos. Los negros en los Estados Unidos han estado haciendo sonar la alarma durante generaciones. Este es un momento en el que realmente tenemos que darnos cuenta de que hasta que todos sean libres, ninguno de nosotros es libre. Esto significa que la condición de los negros en los Estados Unidos no es simplemente un problema de los negros en los Estados Unidos. La condición de apartheid en Israel y Palestina no es solo un problema del pueblo palestino. (...)»

Quiero invocar los espíritus de nuestros grandes revolucionarios porque de hecho es un momento revolucionario: Malcolm X, Thomas Sankara, Winnie Mandela, Patrice Lumumba, Assata Shakur. Sigan estando con nosotros en esta lucha. (...)»

Tenemos que elegir entre la guerra y seguir viviendo. Y con eso en mente, quiero volver a mis declaraciones anteriores sobre el papel que debe desempeñar el amor en este trabajo. Porque el poder debe enraizarse en el amor para que sea legítimo. De hecho el amor es algo revolucionario.»

Fran Heathcote

Secretaria general del sindicato británico de funcionarios del Estado. Lucha contra el Gobierno del primer ministro laborista Keir Starmer, ferviente defensor de Benjamin Netanyahu y ardiente promotor de la guerra en Europa.

«Los judíos en el Reino Unido o en Francia no son responsables de las acciones

del Gobierno israelí, al igual que los musulmanes de Europa no deberían ser responsabilizados por los actos de Arabia Saudita o Irán.

Podemos y debemos condenar al Estado israelí. Esto no es antisemitismo. Y debemos construir la solidaridad entre las comunidades en nuestros países y nunca permitir que la división y el odio prosperen. En nombre de mi sindicato, Public and Commercial Services Union (PCS), me he sentido orgulloso de tomar la palabra en decenas de manifestaciones organizadas por Palestinian Solidarity Campaign y la Stop the War Coalition, algunas de las cuales reunieron a cientos de miles de personas en las calles de Londres: jóvenes y viejos, negros y blancos, musulmanes y judíos, muchos unidos contra el genocidio».

Arnaud LeGall

Diputado de La France insoumise por Val-d'Oise y autor, en 2022, de una propuesta de resolución en la que se pedía la amnistía para los Chalecos Amarillos condenados.

Especialista en cuestiones internacionales, coautor del programa internacional de la campaña presidencial de 2017, reelaborado para la de 2022, acompaña regularmente a Jean-Luc Mélenchon en sus viajes internacionales.

«Qué honor poder hablar ante más de 4000 personas para defender la paz, cuestión central de nuestro tiempo. ¡Sí, camaradas, vosotros lo demostráis hoy, el internacionalismo está muy vivo! Nos machacan todos los días con la propaganda de la internacional reaccionaria. Pero sí, hay una internacional por la paz, una internacional por los trabajadores, una internacional de los pueblos. (...)»

Los cómplices del genocidio desprecian las iniciativas simbólicas destinadas a ayudar a los palestinos de Gaza. (...) En este momento, nuestros pensamientos están con el pueblo de Gaza y con los militantes de la flota encerrados por Israel. Entre ellos, parlamentarios de La France insoumise. Vergüenza al Gobierno francés, que no hace nada para defenderlos. Mientras otros ya han trabajado por su liberación. Vergüenza a los cómplices del genocidio. (...) Sí, nos negamos a dejarnos arrastrar por lógicas bélicas que no son las nuestras, ni las de Estados Unidos, ni las de ningún otro. (...) Esta no es la alineación que la mano del reconocimiento de la ONU como único actor institucional legítimo para nuestra seguridad colectiva. Debemos hablar con todo el mundo más allá de la esfera occidental. Y es en la ONU donde podemos hacerlo, sean cuales sean sus limitaciones.

Pero, una vez más, cuando los dirigentes no respetan las normas de la ONU, el problema no es la ONU, sino los dirigentes. Debemos hablar con todo el mundo».

John Rees

Es uno de los dirigentes y fundadores de la coalición Stop the War en Gran Bretaña, creada a principios de la década de 2000 para oponerse a la guerra de Iraq. Es uno de

los que desde hace meses organizan las manifestaciones de cientos de miles de personas que tienen lugar en Londres para exigir el alto el fuego, el fin del genocidio y un embargo de las armas destinadas a Israel.

Defensor de los oprimidos y de las conquistas sociales, internacionalista convencido, es uno de los que concibieron la idea de este mitin.

«Mis compañeros Jérôme y Stéphane y yo llevábamos meses planificando este evento, y lo hicimos siguiendo un modelo. He formado parte de los organizadores de las manifestaciones contra la guerra de Iraq, en particular la del 15 de febrero de 2003, que fue la mayor manifestación de la historia política británica y la mayor movilización mundial simultánea de la historia (...).

Necesitamos volver a vivir un momento así. Así que no importa lo que digan la derecha, los populistas, los fascistas, cuando dicen que no somos patriotas o que somos traidores a nuestro país, yo les digo esto: son personas que dicen amar a su país, pero nunca han arado un campo, ni sembrado una semilla, ni cosechado un cultivo, ni construido una carretera.

No son ellos quienes han construido los edificios ni las catedrales. Son los trabajadores. Son las personas de la clase obrera que nos lo han hecho todo.

Por eso os digo: solo tengo un país, la clase obrera, esté donde esté. Y mi misión es el internacionalismo. Porque cuando ellos dicen chovinismo, yo digo internacionalismo.

No soy creyente, pero creo que es el deber de todo socialista defender la libertad de culto, sin represión estatal, sin ser considerado responsable de los males del mundo.

Pero si lo fuera, si fuera religioso, hay un lugar que consideraría sagrado: el Muro de los Federados, en el cementerio de Père-Lachaise. Porque allí murió el sueño de la Primera República obrera, la primera sociedad en la que el ser humano estaba por encima del beneficio, en la que los políticos estaban al servicio del pueblo y no de los patronos. Es un lugar sagrado. Y ese sueño sigue ante nosotros. Sigue siendo el objetivo de este movimiento.

Así que os transmito algunas lecciones sencillas: profundicemos en el movimiento, profundicemos en la clase obrera organizada, y démosles prisa, porque el tiempo apremia. Os invito a uniros a nosotros el año que viene en Londres, para el segundo congreso de esta organización. Ya hemos reservado la sala: Central Hall, Westminster.

Está en pleno centro de Londres. Y cuando salgáis por la puerta principal, veréis el Big Ben y el Parlamento británico justo delante de vosotros. Quiero ir allí a socialistas escandinavos, sindicalistas franceses, estibadores italianos, reunidos en el césped frente a la estatua de Nelson Mandela, justo enfrente de la casa de Keir Starmer. Y quiero que transmitamos este mensaje: la austeridad y la guerra no son la política de la clase obrera.

Venid, pues, a Londres. Venid a Londres el próximo mes de junio. Y os garantizo que os daremos una bienvenida tan cálida como la que hemos recibido estos últimos días en París.

Creo sinceramente que estamos en los albores de una renovación obrera».



Jordi Salvador Duch, Diputado por ERC interviniendo en la conferencia



María Pozuelo, Coordinadora de Podem Catalunya con el Diputado por LFI Jean-Luc Mélenchon



Jordi Salvador Duch, Diputado por ERC con Jean-Luc Mélenchon, Diputado por LFI

INTERVENCIÓN DE PABLO GARCÍA CANO

Sindicalista de CCOO Industria, miembro del comité de empresa de John Deere

Ayer por la mañana se manifestaron unas 300.000 personas en Barcelona y por la tarde cerca de 500.000 hicieron en Madrid para exigir que acabe el genocidio del pueblo palestino.

Soy sindicalista de Comisiones Obreras de Industria y muchas veces echamos de menos una mayor implicación de nuestros sindicatos para organizar la movilización de la mayoría social y exigir al gobierno de Sanchez que de una vez por todas se produzca la ruptura completa de relaciones de todo tipo con el estado genocida de Israel y que expulse de una vez a su embajadora de nuestro país.

Para conseguir esto yo creo que es muy importante que estemos atentos, que sigamos extendiendo y que valoremos el combate que estamos dando muchos responsables sindicales en nuestras organizaciones, de manera que ocupen su lugar de una forma decidida y se pongan a la cabeza de las movilizaciones en unidad junto al resto de entidades políticas y sociales.

Por ejemplo, presentamos en abril una resolución por la paz que fue aprobada en el congreso de la federación estatal de CCOO Industria que exigía al gobierno no al aumento brutal de los gastos militares que afecta a las partidas sociales. Es espectacular y tan grave como han dicho otras compañeras los miles de millones de euros que ha aumentado el gobierno español para "defensa" que se acerca al 2,5% del PIB. El dinero debe ir por ejemplo a la sanidad pública o a la vivienda, a cubrir las necesidades de la población, no a la guerra.

Precisamente en ese congreso y en el congreso de CCOO de Madrid en mayo también hicimos aprobar en mayo una resolución contra el genocidio palestino, por la ruptura de relaciones con Israel por la convocatoria de una jornada de acción en todos los centros de trabajo. Cuando conocemos que finalmente se ha convocado por nuestros sindicatos mayoritarios, CCOO y UGT, una jornada de acción para el próximo 15 de octubre que incluye un paro a nivel estatal de

2 horas en todos los centros de trabajo y manifestaciones en las principales ciudades, hay que tener en cuenta que estas convocatorias no vienen del aire. Debemos valorarlas, hacerlas efectivas y ampliarlas.

Estas convocatorias son fruto también del aumento de la concienciación ante el horror y la barbarie que vemos cada día que está sufriendo el pueblo palestino, que se expresan en las continuas protestas que ha habido en dos años y que han crecido ante la vuelta de España ahora en solidaridad con la flota a Gaza. Y sin duda son también fruto del trabajo, la discusión y el combate que llevamos haciendo durante mucho tiempo en el interior de nuestros sindicatos, en los órganos de debate y dirección donde planteamos este tipo de propuestas y debemos continuar haciéndolas.

Creo que, a la vuelta de nuestros países, los asistentes a la conferencia internacional contra la guerra, cada delegación, con las personas de diferentes organizaciones que las componemos, deberíamos ser capaces de organizar conjuntamente actos y conferencias locales para informar de todos los elementos y experiencias que aquí se han explicado, para continuar realizando las iniciativas que acordemos y ayudar y ser claves para extender y ampliar la movilización.

Necesitamos la unidad y la implicación de las grandes organizaciones sindicales, sociales y políticas para que pueda prepararse la movilización más amplia de la clase obrera. Para que puedan expresarse el 82% de los españoles que condenan el genocidio. Porque efectivamente el enemigo lo tenemos en casa. Son nuestros gobiernos a los que los trabajadores debemos exigir la paz, que ni un euro, ni una vida se destinen a las guerras, que no queramos el rearme y el aumento del gasto militar. Y es a nuestros gobiernos a los que debemos seguir exigiendo la ruptura de relaciones de todo tipo con Israel, que se aplique un embargo real y efectivo y presionar para que acabe el genocidio palestino. Muchas gracias.

PRESENTACIÓN

La conferencia contra la guerra reunió a 150 militantes, procedentes de dieciocho países europeos, así como de Estados Unidos y Palestina. El debate fue muy enriquecedor, alimentado por la experiencia adquirida en los diferentes países representados. Los participantes explicaron cómo llevaban a cabo la campaña contra la guerra y contra sus consecuencias para la clase obrera en cada país. El debate fue variado y se refirió a la lucha librada por los estibadores italianos, que arrastró toda la clase obrera a la huelga; a la organización en Inglaterra de manifestaciones contra el genocidio y contra el apoyo que le brinda el Gobierno de Starmer; a la lucha de los negros estadounidenses contra la política del imperialismo estadounidense; a la experiencia del movimiento pacifista; a la organización de manifestaciones contra la guerra en Alemania...

Sin embargo, todo este intercambio estuvo marcado por una cosa: el deseo de organizarse y estructurarse, en toda Europa, contra la guerra, contra los gobiernos belicistas. Varios oradores destacaron el lugar y la responsabilidad del movimiento obrero en la respuesta a esta aspiración, planteando el problema de la inacción demasiado frecuente de sus direcciones ante el genocidio.

La conferencia concluyó con el anuncio de una nueva conferencia en Londres, el próximo mes de junio, por invitación de los compañeros ingleses de Stop the War.

Devan Sohier

SUMARIO

INTERVENCIONES DE
Pablo García Cano (CC.OO)
Marylin Dos Santos (Podemos)
Jordi Salvador Duch (ERC)
Vicent Garcés (IS)

COMUNICADOS DE
Acmyr
Federación industria de CC.OO

CONTRIBUCIÓN DE
Xabier Arrezabal

Difunde el Comité por una Alianza de Trabajadores y Pueblos CATP

INTERVENCIÓN DE MARYLIN DOS SANTOS

Miembro de la dirección de PODEMOS

Primero detodo, me gustaría reconocernos la resistencia y agradecer y celebrar en nombre de Podemos este lugar de encuentro en tiempos de devastación. Pocas cosas representan un mayor acto de valentía que seguir sintiéndonos orgullosos de ser de izquierdas, de ser feministas, de ser antirracistas y, sobre todo, de defenderla paz, de ser antifascistas y antisionistas en un contexto geopolítico marcado, por un lado, por la guerra imperialista en Ucrania que está sirviendo a Europa y a EEUU para aumentar el gasto militar y recortar aún más los presupuestos de los servicios públicos; y por otro, por el genocidio que está perpetrando Israel en Palestina y que forma parte de más de 70 años de historiada colonización y limpieza étnica con el apoyo y la complicidad de nuevo de Estados Unidos y de la Unión Europea. Y sí, este momento de escaladabélica y de auge reaccionariotambién se está viviendo, y sufriendo, en España.

Sé quedesde fuera podría parecer que estamos en una posición privilegiada frente a otros países, que tenemos uno de los pocos liderazgos socialdemócratas que nos quedan, que contamos con un gobierno que se autodenomina progresista y que, aunque sea casi dos años después, se atreve a llamar genocidio el genocidio. Pero lo cierto es que Pedro Sánchez es el mal menor y que sus políticas ya hace mucho que no pasan del anuncio. El Gobierno de España, por más que se diga solidario y comprometido con Palestina, como parte del proyecto de las élites occidentales para Europa, como socio de EEUU y miembro de la OTAN, es tan cómplice Israel como cualquier otro gobiernode la UE. Y si no, que solo pregunten a Serigne Mbaye, a Lucía Daldá, a Alejandra Martínez y a una treintena de españolas y españoles que se embarcaron hace más de un mes en la misión humanitaria de la Global Sumud Flotilla y han sido secuestradas ilegalmente por las fuerzas de ocupación israelíes con la Armada Española como testigo.

Durante días, elitultra de que el Gobierno de España enviaría un barco militar para proteger a esta flotilla ocupó las portadas de medios de comunicación detodo el mundo para convertirse finalmente en el ejemplo más crudo de esa política de gestos vacíos del PSOE: ante una amenaza de asalto una misión pacífica amparada por el derecho internacional, la fragata Furor no solo no escoltó a las activistas, sino que intentó disuadirlas y se retiró dejándolas a su suerte y haciéndole el trabajo sucio a los genocidas.

Antes yase lo habían hecho a la sociedad civil organizada. Mientras el presidente Sánchez aseguraba en redes sociales engullecerse y apoyar las movilizaciones contra la Vuelta Ciclista a España, no solo no decidió cancelar la participación de Israel, sino que el Ministerio del Interior reforzaba la represión conralas protestas en Madrid que, a pesar de los tanques y las pelotas de goma, lograron parar la comipetición otorgarle la victoria a la solidaridad con el pueblo palestino.

Un hito que obligó al Gobierno a volver a lanzar otro de sus anuncios estrella: el embargo de armasfake, que no va a servir para nada.

Desde octubre de 2023 (mes del inicio del genocidio) España ha destinado más de 1.000 millones de euros a adquirir armamento israelí y es el quinto país de la UE que más armas y munición ha exportado a Israel. La pregunta es: ¿va a dejar de ser así con el embargo de armas del Gobierno de Pedro Sánchez? Pues claro que no. Y no lo decimos solo nosotras. Además de Podemos, que, por cierto, pedimos el embargo y la ruptura total de relaciones por primera vez el 14 de octubre de 2023 con Ione Belarra como ministra, organizaciones como el Centre Delàs, RESCOP o BDS ya han advertido de que este supuesto embargo de armas está lleno de trampas y agujeros por los que se sigue colando la complicidad con Israel:

1. Permite el comercio con filiales de empresas israelíes.

2. No hay control del cargamento de los buques que pasan por España.

3. No se impide el uso de las bases en España de EEUU, principal suministrador de armamento a Israel.

4. El Gobierno podrá saltarse el supuesto embargo tantas veces como quiera simplemente invocando el “interés general”.

Y todo esto partiendo de un reconocimiento del Estado de Palestina que no implicaría reconocimiento de la soberanía sobre de sus propias aguas territoriales, como explícitamente ha dicho la ministra de Defensa al pedir a la tripulación de la Global Sumud Flotilla no poner en riesgo su vida entrando en lo que Israel ha denominado demanera ilegal “zona de exclusión”. Un reconocimiento del Estado de Palestina anunciado a bombo y platillo que no reconoce el derecho de autodeterminación del pueblo palestino, sino que busca repetir una especie de Acuerdo de Oslo 2.0. Esta hipocresía del Gobierno de España ha llegado a su pico cuando el mismo Pedro Sánchez que se arroja a la vanguardia de las políticas internacionales en contra del genocidio hoy aplaude, igual que hacen las derechas, un mal llamado “plan de paz” firmado nada más y nada menos que por Trump y Netanyahu y que directamente niega el derecho a existir del pueblo palestino, su autodeterminación y sus derechos. A un plan así, que consolida el apartheid sionista y con el que se pacta la impunidad de los genocidas, no se le puede llamar plan de paz.

Porque no es un plan de paz, es un plan colonial para tomar el control de la Franja y llamarlo plan de paz es una operación más de lavado de cara a Israel, propaganda sionista que el Gobierno de España, lamentablemente, ha comprado. Y esta estrategia no es nueva: Israel lleva décadas instrumentalizando también el feminismo, los derechos LGTBIQ+ o incluso el animalismo como escaparate internacional para ocultar la masacre. Como mujer del colectivo y activista antiespecista, aprovecho este espacio también para denunciareste pinkwashing y veganwashing y decir alto y claro que nuestras luchas y la del pueblo palestino están profundamente ligadas, que por ello somos parte importante de las movilizaciones de soli-

daridad y que nunca en nuestro nombre.

Y mirad, cuando hace dos años en Podemos empezamos a hablar de la paz como la principal tarea política de nuestros gobiernos y de la comunidad internacional, a nosotras se nos tachó de tener un “pensamiento Disney”, de ser unas soñadoras, de estar alejadas de la realidad. Se nos trató entonces con el mismo paternalismo politicocon el que hoy se habla de las activistas retendidas contra su voluntad en Israel. Y lo hacen con el mismo objetivo: quieren disciplinarnos y silenciarnos para desactivar la movilización social porque hemos demostrado que funciona, que sí se puede.

Si hoy se habla de Palestina en los parlamentos europeos no es por voluntad política ni de Pedro Sánchez ni de ningún otro presidente, es porque lagente en las calles lo ha impuesto. Por eso, y porque los pocos pasos adelante llegan tarde y son insuficientes, debemos seguir presionando, organizándonos, movilizándonos y haciendorecer la solidaridad internacionalista. No nos vale con medidas cosméticas, necesitamos medidas contundentes, como las que se tomaron contra la Alemania nazi tras la Segunda Guerra Mundial o contra el apartheid sudafricano:

1. Embargo de armas real y global, sin huecos ni excepciones.

2. Boicot económico, diplomático, cultural y deportivo a Israel hasta que acabe la ocupación.

3. Procesamiento y condena de Netanyahu y de todos los responsables del genocidio en la Corte Penal Internacional.

4. Fin del apartheid y de los asentamientos ilegales y reconocimiento pleno de un Estado palestino soberano, desde el río hasta el mar, donde todas las personas puedan convivir en igualdad de derechos.

Porque lapaz es mucho más que la ausencia de guerra. La paz no es pasividad, no es silencio, no es resignación. La paz a la que aspiramos no es la de Trump, ni mucho menos la de Netanyahu.

La paz es política y es acción, una estrategia feminista frente al régimen de guerra colonial, capitalista y patriarcal. Y más importante aún, es entender que la paz real vendrá de la mano de la liberación de los pueblos, del palestino y de todos los pueblos oprimidos del mundo.

Porque no hay paz sin verdad, sin justicia, sin reparación y, sobre todo, sin garantía de no repetición. La paz no es un regalo de nadie, ni un negocio entre millonarios fascistas, es una conquista de los pueblos. Ahí es donde tenemos que estar, con los ojos puestos en Gaza.

Solo la resistencia del pueblo palestino y la gente decente movilizada en todo el mundo, y especialmente en el corazón de la bestia (Occidente), frenarán este genocidio y harán caer las estructuras que lo sostienen.

Juntas, sí se puede. ¡Viva Palestina libre!

INTERVENCIÓN DE JORDI SALVADOR DUCH

Diputado en el Congreso de España por ERC (Esquerra Republicana de Catalunya)

La gran mayoría de la población rechaza de plano esta barbarie. Según una encuesta reciente, un 82% de la ciudadanía del Estado español califica de auténtico genocidio la actuación de Israel en Gaza.

Los pueblos de todo el mundo rechazan la guerra y el genocidio. En todas partes se grita: “¡Estas guerras son las nuestras. No las pagaremos! ¡No moriremos por ellas!” Esta es la voluntad masiva que debemos llevar a todas partes: no que remosninguna complicidad con la barbarie.

Pero, mientras el pueblo clama paz y justicia, ¿qué hacen los gobiernos? Proclaman la “seguridad” y la “defensa”, pero ¿seguridad para quién, y a qué precio?

La realidad es una carrera armamentística sin precedentes. Los países de la OTAN aumentan año tras año el gasto militar.

El gobierno español hace lo mismo. En los últimos años ha acelerado drásticamente el gasto militar: en 2023 el presupuesto de Defensa creció un 26% y durante 2025 el Estado destinará el 2% del PIB a gasto militar, adelantando el compromiso con la OTAN antes de lo previsto. Eso son 33.000 millones de euros en armas en un solo año – ¡10.000 millones más que el año anterior! (anécdota de los 19.000 millones extra).

Nos repiten que “no hay dinero” para pensiones dignas, para la sanidad o para la educación, pero de repente aparecen miles de millones para los fabricantes de armas. Es una inmoralidad escandalosa.

España gasta ya más en Defensa que en Sanidad, Educación y Vivienda juntas. Es decir, en lugar de médicos, maestros y viviendas, se financian armas y ejércitos. Y ahora incluso pretenden excluir el gasto militar de los límites de déficit en Europa (¡como si gastar en guerra no contase!) y ofrecer cientos de miles de millones en créditos públicos para rearmar Europa.

Por qué si hay dinero para los presupuestos de guerra ¡no para la vida? Cada euro que va a la industria militar es un euro arrancado de las necesidades sociales. Mientras se disparan los gastos en armamento, vemos cómo faltan recursos en los servicios públicos más básicos.

Presupuestos de guerra significan menos médicos y enfermeras, menos profesores, menos vivienda pública.

En España hay una grave crisis de vivienda y los alquileres por las nubes; la educación y la sanidad públicas arrastran déficits y las listas de espera se alargan. Incluso la protección contra desastres climáticos sufre: cuando hay inundaciones o incendios mortales, descubrimos que no había suficiente inversión en infraestructuras de prevención porque se eligió gastar en armamento en lugar de salvar vidas.

Mientras las grandes empresas de armamento multiplican beneficios, las familias de a pie sufren inflación, impuestos más altos y servicios públicos empobrecidos. España presenta hoy una de las tasas de pobreza infantil más altas de Europa. Según el INE, cerca del 30% de los menores viven en riesgo de pobreza excluyente – casi uno de cada tres niños en un país supuestamente desarrollado.

¿Qué “seguridad” tiene una familia que no puede garantizar comida o calefacción para sus hijos? La verdadera seguridad de la gente común no consiste en tener más tanques, consisten en tener trabajo digno, techo, atención sanitaria y educación asegurada. Esa es la seguridad humana que reclamamos.

Este año, la defensa del derecho de autodeterminación del pueblo de Cataluña forma parte de nuestra lucha por la paz y la justicia social. No podemos separar la batalla por la paz en el mundo de la batalla por nuestros derechos nacionales y sociales. Defender al pueblo palestino es inseparable de defender los derechos del

pueblo catalán, y viceversa.

Por eso afirmamos: sin derecho de autodeterminación no hay paz completa, igual que sin justicia social no hay verdadera seguridad. La defensa de Cataluña como nación formaparte de la defensa de todos los pueblos del mundo a vivir en paz y dignidad.

La defensa de la soberanía de la defensa también para nosotros de la causa obrera mundial. Para nosotros vale igual un niño ruso que ucraniano. Un joven ruso que un ucraniano y no vamos a escogerjamás entre jóvenes de un pueblo o de otro.

Compañeras y compañeros, es hora de pasar de la indignación a la acción organizada.

Afortunadamente, ya vemos chispas de esperanza, pero solo chispas: sindicatos y movimientos sociales que se plantan contra el genocidio, pero también es cierto que hace falta más conciencia y organización contra las guerras y contra la industria armamentística. El objetivo debe ser: “¡Ni un céntimo, ni un arma, ni una vida humana para la guerra!”

No debemos permitir que nos dividan entre naciones, religiones o identidades, entre autóctonos e inmigrantes: somos una sola humanidad y una sola clase trabajadora frente a quienes nos quieren hacer daño. ¡No a la guerra! ¡No al genocidio!

¡No al rearme a costa de nuestros derechos!

Esa sería la voz de la verdadera Europa de los pueblos, la Europa solidaria que dice NO a la guerra y NO a la miseria.

Es el camino que debemos seguir: unidad, solidaridad y organización internacional por la paz.

Que resuene en todas partes el clamor que ya es bandera de tantos compañeros y compañeras:

¡Ni un céntimo, ni un arma, ni una vida humana para la guerra!

COMUNICADO DE LA FEDERACIÓN DE INDUSTRIA DE CC.OO

Desde CCOO de Industria saludamos la conferencia y mitin internacional contra la guerra, celebrada los días 4 y 5 de octubre en París. CCOO de Industria saludamos efusivamente iniciativas como vuestra conferencia, para hacer frente al criminal genocidio del Estado sionista de Israel contra el pueblo palestino, ante el peligroso auge de las fuerzas de la ultraderecha y ante la agenda belicista, reaccionaria y austericida, impuesta por EEUU y asumida de forma humillante por todo Occidente y la UE. En estos momentos donde el capitalismo

no tiene a la reacción neofascista y a la escalada militarista, que representa una seria amenaza para la paz y las condiciones de vida de la mayoría social trabajadora, también se alzan los pueblos frente a la injusticia.

Masivas movilizaciones sociales y sindicales toman las calles por todo el mundo frente los recortes sociales y pauperización de las condiciones de vida de la clase obrera y los sectores populares, pero, sobre todo, por el fin del genocidio y en solidaridad con el heroico pueblo palestino.

De hecho, en España hemos convocado

una jornada de lucha y huelga general parcial, el próximo jueves 15 de octubre en todos los centros de trabajo, por el fin del genocidio y en defensa del pueblo palestino.

CCOO de Industria, como sindicato de clase y sociopolítico, creemos que es muy importante organizar iniciativas como vuestra conferencia, para alzar la voz y construir, desde la unidad entre las fuerzas sindicales, sociales y de izquierdas, alternativas políticas en defensa de la paz, la democracia y la justicia social.

INTERVENCIÓN DEVICENT GARCÉS

Exeurodiputado y miembro de Izquierda Socialista(PSOE)

Es necesario comenzar denunciando el genocidio que el Estado de Israel está cometiendo sobre el pueblo palestino en Gaza. Una atroz actuación condenada por la ciudadanía consiente y movilizadora en todo el planeta. El pueblo palestino tiene derecho a su tierra y a vivir en paz.

Conviene recordar ahora las grandes movilizaciones de los pueblos del mundo contra la guerra de Vietnam en la que el gobierno de los EE.UU., imperio ascendente tras la segunda guerra mundial, intervino militarmente a mediados del pasado siglo. Hoy, el gobierno de los EE.UU., en etapa imperial descendente, apoya militarmente el genocidio en Palestina con la mano de Israel.

Los EE.UU., un imperio que se resiste a reconocer la realidad multipolar del mundo de hoy y que no acepta el imparable ascenso del Sur global en búsqueda de sus derechos y de la justicia social. De ahí las calificaciones de China como “desafío sistémico” y de Rusia como “la amenaza más significativa y directa para la seguridad de los Aliados”, otorgadas por la OTAN en la cumbre de Madrid del año 2022

Situación que, con sus propias singularidades, se está expresando en la guerra de Ucrania entre Rusia y sus aliados y la UE/EE.UU. con los suyos.

Un imperio descendente que sigue encontrando en la Doctrina Monroe del siglo XIX los fundamentos para su injerencia e intento de control de todo el continente americano. Fenómeno que queda reflejado en el fuerte antagonismo actual del gobierno de los EE.UU. con los gobiernos de Colombia y Venezuela.

En distintos ámbitos, se afirma que la III Guerra Mundial ya ha comenzado fruto de las nuevas necesidades del imperialismo americano en decadencia, así como de los intereses de las viejas potencias colonialistas europeas. En ese marco las diferenciadas intervenciones militares en Palestina y en Ucrania serían expresión del conflicto en desarrollo. Conflicto que también se manifiesta en la acelerada carrera armamentística existente y en la generación de las condiciones necesarias para su impulso.

De ahí la necesidad de fortalecer todos los movimientos sociales contra la guerra. La humanidad ya conoce los

efectos devastadores de las políticas de resolución de conflictos por las armas. Hay que insistir en encontrar las vías de resolución pacífica de los conflictos, a través de los avances del derecho internacional y mediante la acción de las instituciones internacionales basadas en la declaración de los derechos humanos.

Ha llegado el momento de la solidaridad entre los pueblos del mundo, de utilizar los avances técnicos y científicos a favor de la humanidad, mediante la aplicación de políticas de paz y justicia social. Destinar las capacidades intelectuales y los recursos económicos a la lucha contra el cambio climático, al combate contra la pobreza y el hambre en el mundo, a impulsar la mejora de las condiciones materiales de vida de las personas, a la educación, a la sanidad y a la cultura. Y para ello es imprescindible preparar, organizar, la resistencia popular a las fuerzas que fomentan la destrucción de la vida.

Esa es la tarea. Adelante.

COMUNICADO DE LA ACMYR

Asociación Civil Milicia y República

Desde ACMYR, apoyamos la conferencia y reunión internacional, que se celebra en París (Francia), los días 4 y 5 de octubre en la que se condena el genocidio del pueblo palestino y nos sumamos a la protesta mundial en la que participan millones de personas contra el gobierno sionista de Israel. Condenamos la política armamentista de los gobiernos de muchos países europeos y EEUU, que recortan miles de millones de dólares en prestaciones sociales, sanidad, educación, etc. para financiar el aumento militar que exigen EEUU y la OTAN.

Desde España, la Asociación Civil Milicia y República, deseamos muchos éxitos a la Conferencia y Reunión Internacional y que sirva para aumentar el rechazo mundial contra la guerra en Gaza y todas las guerras.

Ni un céntimo, ni un arma, ni una vida humana para la guerra”

Madrid (España) 01 de octubre de 2025

En la fotografía, algunos de los miembros de la delegación del Estado Español en la conferencia contra la guerra y el mitin del pasado 4 y 5 de octubre en París



Miembros de la Delegación Estatal

Pablo García Cano. CC.OO de Jhon Deere, Luis González CC.OO de sanidad, Jordi Salvador Diputado por ERC, Vicens Garcés IS-PSOE, Marilyn dos Santos de Podemos, Pablo Quesada de Podemos, Maria Pozuelo Coordinadora de Podem Catalunya, Frank Arnold Coespe internacional, Angel Tubau de Informacion Obrera, y una representación de la Coespe compuesta por varios portavoces: Encarnación González Triguero, Teresa Blázquez Málaga, Damian Rodríguez García, 4. Juan Miguel Fernández Ruiz y Ana Pérez Fernández

Intervención de Damián Rodríguez García

confirmada por la delegación de COESPE en París y ratificada por la Comisión de Organización y Portavocía de COESPE

Los gobiernos de Europa y Estados Unidos están dispuestos a continuar aplicando recortes a las prestaciones sociales de pensiones, sanidad, educación y así desviar recursos presupuestarios para financiar los gastos militares. El capital financiero, a través de sus representantes políticos, ha fijado su mirada en el granero económico que suponen las pensiones públicas. Uno de sus máximos representantes, Rutte, Secretario General de la OTAN, abrió la vía hacia esa dirección, declarando la necesidad de disminuir los derechos sociales de pensiones y sanidad. Y así, de esa manera, financiar los programas de armamento de la OTAN y los gobiernos que aceptan las imposiciones de Trump respecto el genocidio palestino y la guerra de Ucrania.

Esta es la razón elemental que nos une a esta iniciativa mundial que empieza a fraguar como polo contrario al armamentismo y a la destrucción de la vida, los pueblos y el planeta. Nuestra lucha por la defensa de la Seguridad Social va unida a la lucha contra el genocidio palestino y contra los gastos militares y el armamentismo que amenaza a la clase obrera y a la humanidad entera.

La Coordinadora Estatal por la Defensa del Sistema Público de Pensiones (COESPE) nació y se desarrolló por el vacío existente del movimiento sindical en la defensa del régimen de reparto en que se asienta nuestra Seguridad Social frente a las políticas de recortes de los gobiernos conservadores en su última etapa en España. Hemos conseguido detener algunos aspectos negativos de esas reformas.

En la actualidad, con este gobierno, y contra los manejos contables destinados a ocultar el saqueo sistemático de las cotizaciones sociales, conseguimos que se incluyera en la ley de la última reforma la exigencia al gobierno de clarificar mediante una auditoría oficial la cuantía del saqueo, que demostraría la falsedad de la propaganda de la insostenibilidad de nuestra Seguridad Social. El gobierno se niega a cumplir la ley. Por ello, el 25 de octubre convocamos una manifestación estatal para exigir al gobierno el cumplimiento de la ley para que los recursos saqueados vuelvan a la Seguridad Social. Nuestro gobierno saca dinero de los presupuestos para cumplir sus compromisos con la OTAN, pero no encuentra el momento, después de cuatro años, para cumplir la ley y determinar la magnitud del saqueo a la Seguridad Social. Respeto y saludo a todas las delegaciones presentes en esta conferencia que celebramos en París, afirmando la determinación para seguir coordinados con esta iniciativa, aportando nuestra experiencia y la acción movilizadora en nuestro Estado junto a la sociedad y sus representantes que se vean reflejados en esta necesidad e iniciativa.

Ante este contexto, desde COESPE reafirmamos nuestro compromiso con la defensa de los sistemas públicos de pensiones contra su privatización y el rechazo a los presupuestos militares. Otro mundo es posible, saludos y ni un paso atrás, contra el genocidio y las guerras imperialistas, nuestro lema en España es válido para cualquier lugar del planeta:

COESPE estuvo representada por: Frank Arnold, Teresa Blázquez, Encarna González, Ana Pérez, Juan Miguel Fernández y Damián Rodríguez



“GOBIERNE QUIEN GOBIERNE LOS DERECHOS Y LAS PENSIONES PÚBLICAS SE DEFENDEN”

París 4/5 de octubre COESPE

Andreï Lebedev

Hola, compañeros. Me llamo Andreï. Soy de Odessa, en Ucrania. Hace más de tres años que no he vuelto a casa. Y sé muy bien que si vuelvo, será carne de cañón para esta guerra. Tengo amigos en mi ciudad natal, todos los días oyen los bombardeos. Hace seis meses, mi tío ha sido reclutado a la fuerza por el Ejército. Solo había salido a comprar pan; los empleados de la oficina de reclutamiento lo atacaron por la espalda, como si fuera cualquier delincuente común, le torcieron los brazos y lo metieron en un vehículo militar. Así es el día a día en mi país.

Desde hace tres años y medio, todo el mundo está cansado de esta pesadilla sin fin. 80.000 muertos, 390.000 heridos. Incluso en la retaguardia, la gente está agotada moralmente y psicológicamente. Están deprimidos. Incluso sin hablar del frente, los bombardeos y las pérdidas humanas, la situación es crítica. El 75% del presupuesto del Estado se destina a la guerra. La economía está en muy mal estado. Los precios suben cada día. Muchos productos cuestan lo mismo que en París. Pero los salarios son mucho más bajos. Entre 6 y 8 millones de ucranianos han abandonado el país. Casi la mitad de ellos no quieren volver. La gente tiene que encontrar solo ruinas y desolación en su patria.

Más aún que los drones y los misiles rusos, los ucranianos temen la movilización forzosa. Los militares persiguen a los hombres en edad de ser movilizados como si fueran animales de caza. Pueden encontrarlos en cualquier lugar: en el transporte público, en las tiendas, en el trabajo, en la calle. Es imposible defender sus derechos, evitar ser enviado al frente por razones de salud o por convicción. Como bien comprenderán, los sufrimientos de la guerra se reparten de forma desigual. Ni siquiera hablo de los funcionarios, los oligarcas y los empresarios que trabajan para la guerra. Estos viven rodeados de lujos y no corren el riesgo de acabar en las trincheras. Como siempre, son los pobres los que pagan el precio de la sangre.

No es de extrañar que, solo en los últimos meses, 15.000 personas hayan huido ilegalmente de Ucrania, arriesgando sus vidas, cruzando ríos y escapando de los guardias fronterizos. La situación en el frente es aún más aterradora. Según los últimos datos ucranianos, unos 350.000 soldados han desertado.

No cabe duda de que la responsabilidad principal de esta catástrofe incumbe a Vladimir Putin, que busca ocupar mi país. Todo el mundo lo sabe, pero me gustaría mencionar a otros dos responsables de esta catástrofe, que generalmente se olvidan. En primer lugar, se trata de las clases dirigentes de los países occidentales. Consideraban a Ucrania como una moneda de cambio en su juego geopolítico

co. Apoyaban a Gobiernos neoliberales corruptos que utilizaban el nacionalismo y vivaban las contradicciones entre los ucranianos en torno al idioma y la cultura. Apoyaron activamente el golpe de Estado de la derecha en Maidán en 2014, que llevó al país al borde de la guerra civil. Hablaban de libertad y prosperidad, pero utilizaban cínicamente a Ucrania como unacolonía, como una fuente de recursos y mano de obra barata. Incluso hoy, Donald Trump se ha aprovechado de la dramática situación de mi país para imponerle un acuerdo colonial totalmente humillante, en virtud del cual la mayor parte de la riqueza nacional y los recursos han pasado a ser propiedad del capital estadounidense. Para los actuales Gobiernos europeos, Ucrania es un instrumento en la lucha por la dominación geopolítica con Rusia. No les interesa la muerte de los ciudadanos ucranianos.

En segundo lugar, parte de la responsabilidad incumbe a la Administración de Volodymyr Zelenski y a la clase dirigente ucraniana. Para la mayoría de los ucranianos, cada día de guerra supone nuevas muertes y nuevos sufrimientos, pero durante todos estos años, gran parte de las empresas han obtenido enormes beneficios de los pedidos militares. Para aquellas personas, la guerra es una bendición. Y no quieren que se termine. Disponen de un arma poderosa: la ideología nacionalista. No se trata solo de la extrema derecha, que tiene una influencia considerable en el país y en el Ejército. Sino también, por ejemplo, en los objetivos de la guerra.

¿De qué se programaba? Se trata de las fronteras de 1991. Se trata del mantenimiento de la estructura actual del Estado ucraniano, es decir, de la concentración del poder en Kiev. Y, por supuesto, se trata de la continuación de la integración de Ucrania en las estructuras imperialistas, la Unión Europea y, sobre todo, la OTAN. Es por este programa por el que los soldados mueren hoy en el frente.

Pero no es popular en la sociedad. Además, este programa nacionalista perjudica la defensa de la independencia ucraniana.

Según datos del Instituto Internacional de Sociología de Kiev, el 82% de los ucranianos está a favor de un alto el fuego inmediato con negociaciones, aunque ello implique hacer concesiones al agresor. Estas concesiones pueden ser diversas. Pero para la gran mayoría de los ciudadanos ucranianos, la línea roja es el mantenimiento de la independencia.

La política actual de Zelenski contradice totalmente estos objetivos. En primer lugar, el régimen en el poder está transformando ante nuestros ojos el país en una colonia de materias primas para los Estados Unidos de Donald Trump y en un

Activista Ucraniano

proteccionado de Europa. En segundo lugar, con la guerra, mi país se parece cada vez más a la Rusia imperial de Putin. Nos dicen que luchamos por la libertad. Pero cada día, ante los ojos de miles de personas, se detiene a la gente en la calle y se la envía a la muerte. En tercer lugar, el estado de guerra sin límites priva al pueblo incluso de los vestigios de la democracia burguesa. Esto no es libertad, es esclavitud. Nos dicen que luchamos por un mundo justo. Pero, ¿dónde está la justicia cuando los pobres tienen que morir en las trincheras mientras los ricos se bañan en el lujo? El Estado tiene dinero para las obras públicas, los drones y los misiles, pero no para los refugiados, los trabajados y los jubilados. Y los inválidos de guerra están condenados a la miseria.

Ninguna fuerza puede obligar a la gente a luchar por un país que no le pertenece, que los trata como esclavos y carne de cañón.

Si queremos apoyar al pueblo ucraniano, debemos empezar por reformular los objetivos que perseguimos.

Y ante todo: nuestro objetivo es la paz, no la guerra hasta la «victoria».

En segundo lugar, la gente no debe morir por intereses extranjeros. Por el dominio geopolítico de Estados Unidos o Europa. Por el poder militar de la OTAN. Debemos devolver al pueblo el derecho a disponer de su propio destino. La autodeterminación no es una palabra abstracta. Es la posibilidad de que las personas decidan por sí mismas qué idioma quieren hablar, qué competencias quieren compartir con la capital. Y, sobre todo, cómo disponer de las riquezas nacionales.

En tercer lugar, debemos renunciar inmediatamente a las quimeras geopolíticas impuestas por la clase dominante. El mundo de la política de los bloques ha fracasado: ya ha llevado a una masacre. No debemos luchar por la hegemonía de otros. Que sea la de Moscú, la de Washington o la de Bruselas. ¡La libertad y la independencia de Ucrania solo son posibles en un mundo de pueblos iguales en derechos!

Independientemente de lo que diga el partido de la guerra, este programa de paz es la única salvación para mi país.

Pero, y esta es quizás la pregunta más aterradora, ¿lo aceptará Vladimir Putin? No lo sé. Quizás rechace este programa con desprecio. Pero este programa de paz e igualdad será aprobado por los pueblos

- en Ucrania, en Rusia, en Europa y en el mundo entero. Por muy poderoso que sea el dictador del Kremlin, no podrá acabar con los pueblos de todo el planeta. Sobre todo si nuestros compañeros rusos se unen a nosotros para luchar contra la guerra, el militarismo, las desigualdades y el colonialismo.

Alexandre Voronkov

Activista Ruso

Queridos amigos y camaradas,

Hoy se conmemora uno de los aniversarios de los sangrientos sucesos de 1993. Yeltsin, el primer presidente de Rusia, llevó a cabo un golpe de Estado inconstitucional contra el pueblo ruso, apoyado por los Gobiernos occidentales: Mitterrand, Kohl, Clinton y otros. Cientos de personas fueron asesinadas en Moscú, y el sistema político se transformó en un sistema superpresidencial sin ningún control efectivo.

La represión, la privatización del poder y la riqueza, y la supresión de la competitividad políticas e han convergido en nuestra realidad cotidiana. Contrariamente a los estereotipos de algunos izquierdistas occidentales y sudamericanos, el actual régimen de Putin es hostil a cualquier idea de izquierda (y favorable a las fuerzas de extrema derecha nacionales). En un sistema así, las decisiones que afectan el destino de millones de personas son tomadas inevitablemente por un pequeño círculo, y así es precisamente como la guerra con Ucrania se impuso a la sociedad rusa.

Contrariamente a la propaganda, esto no fue un consenso público: fue un proyecto desde arriba, apoyado por el miedo, la pobreza y la maquinaria represiva. En septiembre de 2022, el Gobierno ruso intentó movilizar hasta

300.000 personas para el Ejército, pero perdió el doble durante un éxodo sin precedentes al extranjero. Muchas de aquellas personas no querían luchar, pero fueron abandonadas a su suerte. Nosolo por sus propios Gobiernos, sino también por los occidentales, que prefirieron castigar a la población rusa.

A los 43 meses, la guerra se ha convertido en una cadena de pérdidas humanas. Nada más que en Rusia, cientos de miles de personas han muerto o resultado heridas, además de la fatiga en el frente y el aumento de las tasas de deserción. Las investigaciones muestran que la gran mayoría desea negociar, especialmente los pobres que viven en las provincias, ya que son quienes pagan con sangre y pobreza.

¿Por qué el cansancio no se convierte en protestas masivas contra la guerra? Porque el régimen ha perfeccionado su sistema de movilización neoliberal: en lugar de una redada total, son contratos monetarios los que convierten a los pobres en recursos desechables. Pagan más para su muerte de lo que ganaría un trabajador en su vida. Cualquier intento de resistencia, ya sea en el frente o en la retaguardia, se enfrenta a la tortura y el encarcelamiento, y cualquier disidencia es etiquetada como «agente extranjero» o «sujeta a represión».

Pero la principal razón por la que la resistencia aún no ha triunfado es que nos le ha ofrecido al pueblo una solución política realista para detener la guerra. Los Gobiernos neoliberales occidentales promovieron una estrategia de «guerra hasta la victoria», mientras que la estrategia del «pacto entre los fuertes» se derrumbó recientemente, dejando a millones de personas atrapadas entre el mar-tillo de la «victoria» y el yunque de la «pérdida». Así, la guerra se ha convertido en parte integral del orden social.

Pero incluso bajo tanta presión, persisten vibrantes redes de resistencia y solidaridad en Rusia y Ucrania. Mientras estamos en el exilio, esta es nuestra organización, que une a izquierdistas pacifistas consecuentes en Rusia y Ucrania; en Rusia, estas organizaciones son el PCR(i), Interfront y Poder Obrero. Merecen

toda la solidaridad internacional. Y, especialmente hoy, miran hacia el movimiento pacifista occidental, en el que esperan encontrar un aliado consecuente y con principios. Varias docenas de presos políticos de izquierda también están encarcelados, y hemos preparado listas de ellos para el público general mediante la publicación del libro Voces Inauditas en inglés y ruso, que se puede leer en el sitio web de nuestra organización.

El contexto internacional de la guerra actual también es importante. Hoy en día, la militarización es un medio para mantener el poder en Oriente, Occidente y los países del Sur Global. La retórica de la «defensa de la libertad» y el «apretamiento del cinturón» en Europa y Estados Unidos se refleja como contraparte de la «luchapora soberanía» y la «movilización» en Rusia. Los bloques militares y las élites económicas encuentran fácilmente puntos en común cuando las palabras «paz» y «democracia» se sustituyen por guerra y dictadura. Por lo tanto, nuestra tarea es desenvolver una alternativa política: necesitamos la paz como democratización, no como un «pacto de élites».

Nuestro punto de partida es simple pero coherente: un alto el fuego inmediato como requisito previo para el inicio de una paz democrática y duradera. Ni una «congelación para un respiro» ni la confianza en una «derrota total» resolverán el problema: la primera estallará en una nueva masacre, mientras que la segunda conlleva a una escalada nuclear. Una solución duradera solo es posible cuando ambas partes y las sociedades involucradas visualizan un futuro mejor que el presente. Por lo tanto, hoy necesitamos una paz democrática de naciones, no cualquier pacto de Gobiernos actuales.

Sus principios deben incluir:

- Autodeterminación. La paz sostenible se basa en la voluntad de los habitantes de cualquier territorio. Esto implica la celebración de referendos verdaderamente independientes bajo garantías internacionales y la desmilitarización, la participación de refugiados y desplazados internos, la firme protección de los derechos de todas las minorías lingüísticas y el derecho a la participación política.

- Castigo a los criminales, no a las naciones. Se necesita una rendición de cuentas específica pero rigurosa por los crímenes de guerra: para todos los criminales y organizadores de movilizaciones forzadas, no para quienes se ven obligados a participar en la guerra. Hoy en día, es especialmente importante ofrecer perspectivas a quienes se ven arrastrados a las aventuras de la dictadura por su voluntad.

- La justicia social como fundamento de la paz. Los costos de la guerra deben ser pagados por quienes la organizaron y se beneficiaron de ella: los altos burocratas, las fuerzas de seguridad y los oligarcas, los propagandistas. La confiscación de las grandes fortunas y la transferencia de activos clave al sector público, con gestión democrática por parte de los trabajadores y la población, es la eliminación necesaria de la base material de la dictadura. La democratización política es inseparable de la democratización social y económica.

- Democratización profunda. El poder no debe concentrarse en una sola persona, corporación o agencia. Necesitamos consejos representativos multinivel con derecho a revocación,

elecciones directas del poder ejecutivo, informes públicos periódicos y referendos como instrumento habitual de toma de decisiones políticas. La amnistía para los presos políticos y los evasores del servicio militar, la abolición del servicio militar obligatorio, el desmantelamiento de las políticas xenófobas hacia los extranjeros y los migrantes: todos estos son elementos de la democracia real, no «adornos liberales».

- Seguridad internacional sin bloques imperialistas.

Necesitamos una nueva infraestructura de seguridad con participación equitativa de los países del Sur Global, incluyendo a Rusia y Ucrania — una infraestructura que retire el poder real de las manos de los generales y las agencias de inteligencia y lo devuelva a la ciudadanía. La plataforma de paz solo puede funcionar cuando es escuchada por quienes hoy permanecen en silencio: los soldados en las trincheras, las familias de los movilizados, los trabajadores y los migrantes. Regularmente organizamos numerosos foros y debates contra la guerra y el imperialismo, y esto es algo bueno en sí mismo.

Pero esto es solo un comienzo. Necesitamos avanzar hoy, aquí y ahora, para crear un grupo de trabajo internacional de organizaciones — izquierdistas de Europa del Este, Occidente y el Sur Global — para preparar no solo declaraciones unificadas, sino, sobre todo, acciones concretas. En nombre de nuestra organización, invito a todos los participantes en este evento a cooperar y unirse. Los nosotros podemos presentar hoy una alternativa genuina, una alternativa a la paz entre los pueblos y un movimiento base para lograrla. Proponemos iniciar un trabajo concreto en:

- Acciones públicas conjuntas.

- Demandas para proteger el derecho a negarse a participar en la guerra, asilo para activistas pacifistas y libertad de movimiento para personas sin posibilidad de obtener un pasaporte nacional; difundir información sobre presos políticos de izquierda en Rusia, Ucrania y Bielorrusia; desarrollar un programa internacional no solo para la paz, sino también para convertirla en un estado de derecho y productivo.

- También proponemos convertir el 19 de enero — día del recuerdo para los antifascistas y las víctimas de la represión política en los países postsoviéticos — en una fecha común de solidaridad con los desertores y los opositores de conciencia de ambos lados del frente.

En resumen, este programa es más peligroso para las dictaduras que los misiles: devuelve la esperanza y el sentido a quienes actualmente pagan por la guerra. Paz no «después de la victoria», sino en lugar de una guerra interminable; democracian como fachada, sino como gobernanza cotidiana. La justicia no como un eslogan, sino como una redistribución del poder y la riqueza. Si las élites no aceptan esto, tendrán que encabezar una guerra en dos frentes: con sus vecinos y con su propia gente.

Trabajemos juntos para convertir estas palabras en una herramienta. Creemos un grupo de trabajo, acordemos un plan mínimo, coordinemos nuestras campañas y, para la próxima fecha común, demostremos que nuestras sociedades tienen una alternativa. Paz desde abajo. Democracia desde abajo. Solidaridad en ambos frentes

CONTRIBUCIÓN DE XABIER ARRIZABALO

Trabajador de la Universidad Complutense de Madrid y militante del sindicato CCOO

Soy trabajador de la mayor universidad española, la Complutense de Madrid, soy profesor. Soy también miembro del sindicato Comisiones Obreras (CCOO) y miembro del Comité por la Alianza de Trabajadores y Pueblos (CATP).

Los hechos:

Una destrucción cada vez mayor ligada a la crisis crónica del capitalismo

Partimos de los hechos. Genocidio: aunque el dato oficial sitúa en 66.426 las personas asesinadas en Gaza, se estima que puede haber unos 120.000 cadáveres bajo los escombros de los edificios derruidos. A ello hay que sumar la mortandad resultante de la destrucción de los hospitales, de la carencia de medicamentos, de las infraestructuras más elementales. ¿Cuántos asesinados? Se acerca seguramente a 700.000, un 30% de la población.

Sin ningún indicio que vayan a poner fin al genocidio. Como revela la complicidad de diferentes gobiernos, aunque en distintos grados, con su apoyo al plan criminal de Trump para Gaza, presentado como un supuesto plan de paz, pero en realidad una suerte de chantaje mafioso que constituye el golpe de gracia, para mayor gloria de los intereses del capital.

¿Cuántos jóvenes ucranianos y rusos son asesinados cada día, desde hace más de tres años y medio en el altar del mercado, de los intereses del imperialismo estadounidense, de los llamados oligarcas rusos y también los ucranianos? Con toda seguridad son cientos de miles. En Europa, la región que, supuestamente, demostraría la posibilidad de un “capitalismo bueno”. Como dijo el compañero ruso, a quienes manda Putin al frente es a los pobres, como a quienes manda a la cárcel el dictador salvadoreño, Bukele. Ya no es sólo el ejército industrial de reserva, es una gigantesca población sobrante que el capital no puede explotar, porque la estrechez del mercado mundial lo impide. Es la ley de la población trabajadora propia del capitalismo.

Refugiados, migrantes que serán carne de cañón del capital si no lo impedimos. A los que se querrá utilizar también contra las conquistas de la clase trabajadora, razón por la que es imprescindible la unidad de todos los trabajadores, parte de una misma clase.

Como otra cara de la moneda, este ataque a las conquistas históricas de la clase trabajadora. Baste un dato para ilustrarlo: en la facultad en la que yo trabajo este año 2025 el presupuesto se ha recortado un 36%. Si comparamos una facultad de universidad pública con

una familia de clase trabajadora, ¿qué supone una caída del ingreso de más de un tercio? Es la privación de consumo básico, es la pobreza.

Por ejemplo, el presupuesto de los “Grupos de Investigación” de la Complutense es hoy cero. Cero. Nada. Mientras, el gobierno no deja de aumentar el gasto militar al dictado de EE. UU. (léase la declaración final de la cumbre de la OTAN de junio pasado en La Haya). Y pretenden hacernos creer que el gasto militar no es gasto ni es militar. Quieren engañarnos con verbosidad. Es militar, no construye, destruye. Sirve para destruir, para intentar enfrentarse a los pueblos. Y para hacer negocio con ello.

Y es gasto, ante lo que la aritmética es implacable: ese gasto sale de algún sitio. Descartamos que se vaya a imponer un impuesto a las empresas, a los ricos. Pretenden que su financiación salga de los presupuestos sociales. No elucubramos, ocurre en cada país. Gobiernos de distinto color declarado aplican lo mismo, porque se someten a las exigencias del capital.

Ante todo ello la voluntad de resistencia está fuera de discusión, lo constatamos cada día.

La voluntad de resistencia y la necesidad de organizarla

En Madrid, el pueblo se echó a la calle el pasado domingo 14 de septiembre. Grandes empresas y el gobierno regional madrileño pusieron una competición deportiva al servicio de la propaganda sionista, la Vuelta Ciclista a España, cuya última etapa transcurriría por las calles del centro de la ciudad. El pueblo lo impidió.

Sin convocatoria centralizada, espontáneo por movilizaciones similares en otras ciudades, se echó a la calle de forma masiva, recuperando las calles, impidiendo así la propaganda sionista, imperialista.

Trabajadores y estudiantes de distintas militancias sindicales, políticas y asociaciones estudiantiles organizamos el pasado 25 de septiembre un acto en apoyo de las reivindicaciones que presiden esta conferencia. El acto se celebró en un local sindical, en el edificio “Abogados de Atocha” de CCOO. La convocatoria del acto fue realizada por más de 50 sindicalistas.

En el ámbito de la enseñanza, celebramos una reunión preparatoria el jueves previo, el día 18. En ella participaron sindicalistas de CCOO y UGT, activistas de Marea Verde (agrupamiento en el que también participan ambos sindicatos con asociaciones de las familias y

laicistas, etc.) y de Menos Lectivas (agrupamiento del profesorado de secundaria que exige la vuelta a la jornada laboral previa a su aumento en 2012). Y representantes de la acampada estudiantil por Palestina y de la asociación estudiantil también Economía Alternativa. En esta reunión se acordó apoyar no sólo el acto del 25, sino también una movilización por la enseñanza pública el 27 y las movilizaciones por Palestina de los primeros días de octubre (adjunto abajo la resolución adoptada).

El acto del 25 contó con una mesa representativa de distintas organizaciones que secundan la orientación contra la guerra, incluyendo Izquierda Unida (organización en la que participa el PCE), PSOE (un ex eurodiputado de la corriente Izquierda Socialista), miembros de CCOO y de UGT, de la organización Republicanas y yo mismo como miembro del CATP. Desde el público intervinieron también responsables sindicales, así como de la Coordinadora en Defensa del Sistema Público de Pensiones (COESPE), que preparan una gran movilización el próximo 25 de octubre. Un clamor se extendió por la sala: ¡unidad! Unidad con nuestras organizaciones contra el genocidio del pueblo palestino, contra la guerra y los presupuestos militares, en defensa de las conquistas sociales.

Resultado de todo este combate es que yo estoy hoy aquí, como delegado del sector de la enseñanza. A la vuelta, tenemos prevista ya la celebración de tres reuniones generales, en Madrid, Getafe y El Tiemblo (localidad de la provincia de Ávila), así como una específica en la Universidad Complutense.

La semana siguiente, el jueves 2 tuvo lugar una huelga estudiantil muy ampliamente secundada. Por la tarde tuvieron lugar manifestaciones en las principales ciudades del país, contra el acto de piratería del Estado de Israel secuestrando a los navegantes en la flotilla. El viernes 3 tuvieron lugar paros laborales de dos horas por la mañana y dos horas por la tarde. El sábado 4 una enorme manifestación juntó a medio millón de personas en Madrid.

La voluntad de resistencia de la clase trabajadora, de los pueblos, está fuera de toda duda. Hay que organizarla. Esta conferencia es un punto de apoyo.

¡Ni un céntimo, ni un arma, ni una vida para la guerra!

¡Por la autodeterminación de los pueblos, viva Palestina libre!

¡En defensa de todas las conquistas de la clase trabajadora!

¡Viva la lucha internacional de la clase trabajadora!